¡¡proletarios de todos los países, naciones y pueblos oprimidos, uníos!!

BANDERA ROJA

Organo Central de la Organización de Marxistas Leninistas de España

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año VII–nº 58 1 Enero 1975 10 Ptas.

Una tarea que no puede esperar: la convocatoria del Congreso Reconstitutivo del Partido

Nuestro Comité de Dirección ya ha fijado, con claridad y suficiente antelación, el plan general que nos ha de permitir en un corto plazo dar cima a este objetivo: la Reconstrucción del Partido.

"Aún estamos aplicando (se dice en el referido plan) las directrices marcadas en los dos últimos plenos del C. D., cuya línea básica consiste en llevar a las masas los resultados de nuestra conferencia. Tenemos que continuar aplicando esa línea con más energía que antes a fin de culminarla. A la vez vamos a iniciar los preparativos para, en el momento justo, emprender el movimiento inverso: llevar los resultados de nuestro trabajo entre las masas a la Organización.

El Congreso sintetizará todas estas experiencias y en base a ellas soldará en un verdadero Partido Comunista, Marxista-Leninista a la vanguardia del proletariado de toda España".

Aunque con retraso en algunas tareas, la Organización en su conjunto ya ha emprendido la realización de las directrices que fueron marcadas: La constitución de las organizaciones en las nacionalidades y la rectificación de los errores en el trabajo de masas, forman parte, junto a las señaladas en el editorial anterior del B. R., de un conjunto de medidas que están siendo también aplicadas y eso nos permite seguir avanzando en la realización del plan general. La campaña de bolchevización, preparatoria del Congreso Reconstitutivo pasa ahora, una vez avanzados todos los trabajos, al primer plano de nuestra actividad.

EL BOICOT UNIVERSITARIO A LA FARSA DE "PARTICIPACION" ES UN DURO GOLPE A LA POLITICA "APERTURISTA" DEL FASCISMO.

Toda la demagogia, maniobras, embustes y represión del régimen y sus lacayos no han logrado arrastrar al estudiantado a la burda farsa de la "participación" fascista. Menos de un 25% de los estudiantes han votado. Esta es una nueva corroboración de nuestra línea de aislamiento del fascismo y organización independiente de las fuerzas populares, así como un anticipo del boicot a las elecciones sindicales del año que viene.

(Artículos en pgs. 3 y 4)

HA TENIDO LUGAR LA CONFERENCIA DE CONSTITUCION DE LA O.M.L.C. (Organización de Marxistas-Leninistas de Cataluña)

Esta Conferencia supone un gran avance hacia el Congreso Reconstitutivo del Partido Comunista de España. En ella se han recogido las experiencias de la lucha de las masas en la nacionalidad y se han sentado los principios de la lucha contra el fascismo y la opresión nacional en Cataluña sobre la base de la independencia ideológica y política de la clase obrera. ¡Adelante en la dirección del Congreso Reconstitutivo del Partido!

(Resoluciones de la Conferencia en pag. 10)

Pero todavía no se comprende bien entre nosotros esta campaña y algunos camaradas se muestran inactivos en este sentido. Esto sucede muchas veces, sobre todo cuando se crea una situación nueva y se hace obligado modificar en alguna forma los planes. En estos casos el tipo de trabajo rutinario y el apego que sienten algunos a los prejuicios pequeño-burgueses más en boga, aparecen totalmente al descubierto.

¿Han madurado las condiciones políticas para ir a la celebración del Congreso Reconstitutivo? ¿Contamos con las experiencias y las fuerzas necesarias? ¿Qué nos falta por hacer? ¿Seremos capaces de cumplir fielmente con nuestro cometido? Si bien de diversas formas, en artículos y documentos internos, ya hemos dado muchas veces respuesta a estas preguntas, parece necesario volver a insistir sobre ellas.

1. - Las elecciones sindicales, hasta hace poco, eran el punto considerado por nosotros como de vital importancia para el desarrollo de todos nuestros planes encaminados a la celebración del Congreso, por cuanto ello supondría, con toda seguridad, el revés político más formidable que podía sufrir la nueva política de "participación" del régimen.

Como es sabido, las cosas se han acelerado extraordinariamente. La crisis del régimen fascista ya es una realidad. Vivimos momentos de grandes conmociones políticas y sociales y lo único que verdaderamente puede decidir la situación en España es la organización política de la clase obrera. Consciente de esta realidad, la burguesía (o mejor dicho, sus grupos de politicastros a sueldo) vienen tratando febrilmente de poner orden en sus filas, de influir en la clase obrera y de restarles fuerzas ya que, está demostrado, no pueden neutralizarla. Sólo así pueden aspirar a un régimen de "convivencia", bajo el dominio del capital financiero, que les permita seguir conservando sus privilegios.

Por su parte, los fascistas declarados no pierden tampoco ni un instante y, como es lógico, están aprovechando su posición privilegiada en el aparato del Estado para organizar sus huestes en "asociaciones", al tiempo que intentan impedir con todos los medios a su alcance que la clase obrera se organice de forma independiente. Lo que va a pasar después de Franco ha quedado por fin, definitivamente claro para las grandes masas y, en estas circunstancias, un retraso en la Reconstrucción del Partido sólo puede beneficiar a la burguesía y consolidar el fascismo.

2. - Nuestra Organización ha puesto al descubierto una tras otras todas las maniobras emprendidas por el fascismo en los últimos años para salir de su aislamiento y eliminar el movimiento revolucionario; ha combatido incansablemente al revisionismo y a la corriente oportunista de "izquierda", empeñándose a la vez en una tarea, dura y paciente, de educación y organización política de la clase obrera.

Nadie puede negar, pues está a la vista de todo el mundo, los éxitos obtenidos por nuestra Organización en todos los terrenos de su actividad. También hemos cometido errores y venimos recibiendo golpes muy duros, debidos en parte a los errores cometidos. Pero todo eso nos ha forjado, hoy somos más fuertes, contamos con numerosas experiencias y estamos rectificando a fondo los errores.

A la luz de las condiciones políticas creadas en el país y del estado actual de nuestras fuerzas organizadas, vemos necesario la celebración del Congreso en el plazo más corto posible. El Congreso habrá de sentar las bases políticas y orgánicas del Partido Reconstituido.

Ha llegado pues, el momento en que la aparición del Partido verdaderamente revolucionario de la clase obrera de España, constituirá un factor de primordial importancia en el desarrollo de los acontecimientos políticos, dotando al movimiento obrero y popular de la línea y dirección que precisa.

3. - Con ser importante la existencia de condiciones políticas favorables para la Reconstrucción del Partido, de ellas no se desprende la condición esencial para la convocatoria del Congreso.

Recordemos una vez más que sólo nosotros (la O. M. L. E) hemos planteado en España, hace más de seis años, la necesidad de centrar todo el trabajo en la Reconstrucción del Partido, y sólo nosotros hemos cumplido consecuentemente con esta tarea. Hemos forjado la organización basándola en un funcionamiento de centralismo democrático, hemos echado las bases de la línea política de la revolución en España

y establecido sólidos vínculos con las masas. Para nosotros eso es lo fundamental, lo que condiciona la existencia y el desarrollo del Partido.

Sin embargo, somos plenamente conscientes de nuestras propias limitaciones. El espíritu combativo que predomina en nuestras filas es inmejorable. Pero este espíritu no basta para no incurrir en errores. No es el caso de tratar aquí sobre éstos. Muchos de ellos son propios de la etapa de desarrollo en que nos encontramos; son, hasta cierto punto, inevitables. Lo que no se puede permitir es que se adoren las faltas, se les rinda culto como cosas buenas. De ahí la campaña de rectificación en que estamos empeñados, campaña absolutamente necesaria que nos permitirá llegar al Congreso con las fuerzas tensadas y mejor organizadas, más claras nuestras filas y mejor ligadas a las masas.

Nuestra Organización ha pasado en su desarrollo por tres etapas, en cada una de las cuales ha debido afrontar diversos problemas. Pero, en el fondo, todas y cada una de esas etapas han estado presididas por un problema fundamental: dotarnos de la organización y de la línea política. Este no es un problema que se pueda resolver en pocos días.

Dotarnos de la organización supone, ante todo, constituir un núcleo de camaradas lo suficientemente amplio, bien preparado y compenetrado que hagan de las tareas políticas su profesión; capaces así de unir en un todo único al conjunto de las organizaciones elaborando para ello una línea política justa. Sin la profesionalización de los camaradas responsables, sin el esfuerzo de cada uno por superarse, por realizar nuestro trabajo como verdaderos profesionales, la campaña de bolchevización pierde de todo su significado.

4. - Hemos cubierto un período importantísimo para el futuro desarrollo de la organización comunista en España. Para eso hemos tenido que superar grandes dificultades. En adelante, las dificultades serán mayores, nadie debe hacerse ilusiones de un trabajo fácil. Mas también es mayor nuestra experiencia y nuestra fuerza. Por muy difíciles que sean las condiciones que se nos presenten, siempre que nos basemos en el Marxismo-Leninismo y nos apoyemos en las masas, podremos superarlas y, al fin, realizaremos la revolución.

Para eso hemos de asumir con decisión todas las responsabilidades y tareas que nos plantea el desarrollo de la lucha de clases. ¿Que somos aún débiles ante la envergadura de las tareas que tenemos por delante? Todos los partidos comunistas lo han sido en sus comienzos y se han fortalecido precisamente, afrontando el trabajo, no rehuyendo las dificultades, no doblegándose ante el enemigo de clase. La cuestión consiste en si nos atrevemos a luchar y a vencer.

¿Qué visión nos ofrecen los otros llamados partidos "comunistas" en España? Dejando a un lado el P. C. E. que encabezó José Díaz, del cual somos sus continuadores, ¿en qué condiciones y cómo han nacido? ¿Son siquiera mínimamente comparables a nuestra Organización en su actividad y visión política? ¿Y ese amasijo de grupos amamantados por el revisionismo y la Iglesia? Pese a las apariencias, no son en realidad más que pigmeos al lado de la joven organización política del proletariado revolucionario que marcha con paso firme y decidido al Congreso Reconstitutivo del Partido.

Las masas no colaboran con el fascismo: LO BOICOTEAN

El estruendoso fracaso de la maniobra fascista de la "participación" estudiantil es una nueva y clara demostración de lo justo de la línea de boicot

al fascismo. El hecho evidente es que las amplias masas participan en la política, pero no a la manera como los fascistas y sus lacayos quieren, sino atacando y boicoteando al régimen y sus maniobras, esforzándose por organizarse independientemente. ¿De dónde viene, si no, el empeño del régimen por supeditar a las masas a la demagogia y represión fascistas? Al hecho de que ya no pueden aplastar este impetuoso movimiento, a que las masas rompen su "legalidad" terrorista y lo abocan a una crisis cada vez más aguda.

Por eso el régimen trata por todos los medios de controlar a los elementos más avanzados de las masas, a fin de tenerlos maniatados y al alcance de su policía política. Por eso intenta conseguir que el proletariado y el pueblo renuncien a la lucha, pierdan toda independencia de acción y se coloquen desarmados a mercedde los manejos y la represión fascista.

Que no es ese el camino que siguen las masas, está claro como la luz del día. Siguiendo el ejemplo de los obreros en las últimas elecciones sindicales, de todos los sectores populares con las elecciones municipales, etc., el estudiantado ha rechazado la criminal maniobra. Universidades enteras han boicoteado activamente la farsa, mientras en el resto, la proporción de votos no ha llegado al 25%, y aún esos sin la menor convicción ni ilusiones sobre la "solución" del régimen. La prensa fascista se ha apresurado a presentar esto como "atonía" y "desconfianza" del estudiantado. Pero no sólo hay desconfianza entre los estudiantes (como en el resto del pueblo) hacia el fascismo. Hay una conciencia cada vez más clara de la necesidad de organizarse independientemente para derrocar a este sistema bestial y prepararse contra sus maniobras y zarpazos desesperados. En cuanto a lo de "atonía", comprenderemos mejor el alcance político del boicot si recordamos la campaña cuidadosamente planeada, para llevar a las masas a la trampa: entrevistas en la televisión, artículos y reportajes en la prensa del fascismo "liberal" encomiando y recomendando la "participación", grupos que desde la "izquierda" han apoyado descaradamente la maniobra. Y, para que nada faltase, bandas de provocadores falangistas llamando a "no participar" a fin de desacreditar la justa línea de boicot propugnado por la O.M.L.E. y los grupos democráticos. En la prensa fascista se insistía en que "sólo la ultraizquierda y la ultraderecha estaban en contra de "participar". Hay que reconocer que la envergadura de su fracaso no se la esperaban, y les ha desconcertado.

Lo que no esperaba esta gentuza es que las amplias masas estaban decididas a no caer en la trampa, y que, pese a toda la demagogia derrochada, reconocieron a sus enemigos. He ahí la "atonía".

Con esta victoria del estudiantado puede decirse que los planes del régimen de cara a las elecciones sindicales marchan, si cabe, más tocados del ala, y quienes, como el revisionismo y sus satélites oportunistas de "izquierda", sigan con sus preparativos para hacer el juego al fascismo y llevar a la clase obrera a la claudicación, pueden contar con que sufrirán un desastre más aplastante y decisivo aún que los que vienen recogiendo desde hace tiempo.

La lucha contra las desesperadas maniobras del régimen ha hecho salir a la luz más claramente las posiciones de cada grupo. Tanto el revisionismo carrillista como los grupos de la corriente oportunista de "izquierda" han llamado a los estudiantes a "participar", mientras los trotskistas abiertos cumplían su función de provocar acciones desorganizadas y aventureras a fin de desmoralizar a los universitarios y llevarlos a someterse a los designios fascistas.

Sobre todo esto remitimos a la crónica siguiente que nos llega de la Universidad.

● Una experiencia de lucha en la Universidad de Madrid

Al principio, ante la campaña de la "participación", había entre nosotros gente algo desmoralizada, pensando que "de todas las maneras se iban a llevar el gato al agua" a la vista de la gran campaña de propaganda y embustes montada por el régimen en torno a la dicha "participación". Desconfiando de las masas, algunos creían que éstas, aún a regañadientes y sin mucha convicción, iban a ser llevadas a participar en la maniobra fascista. Además, nuestra fuerza pa

recía tan pequeña!

Efectivamente, en los años anteriores, habíamos llevado, así como los CLE, un trabajo poco eficaz y sectario entre las masas. En los pocos sitios en que éramos conocidos, lo éramos por nuestros carteles que casi nadie entendía. No es que no se entendieran, en realidad es que estaban escritos en un lenguaje poco sencillo que hacía que los puntos esenciales quedasen difuminados y se prestaban a que los oportunistas desviasen la atención del fondo del asunto con burlas y payasadas.

Sin embargo, consideramos que debíamos confiar en las masas y aclarar a éstas por todos los medios el verdadero significado político de la maniobra "participativa" y dar la única consigna correcta en estas condiciones: boicot a la maniobra fascista, organización independiente y con unos justos puntos democráticos. Hubo gente, oportunistas, que decían que debíamos esperar a ver "lo que pensaban las masas y obrar según la tendencia más fuerte". Pero a esto respondimos que la maniobra estaba clara y que nuestra misión era precisamente denunciarla. Sólo sobre esta base, y aunque la mayoría, por inercia o por no tener aún confianza en nosotros, votase, podríamos después señalar a cada paso lo que significaba la "participación" y destruir la farsa, en la que en el fondo, nadie creía. Otros oportunistas argüían que oponerse era hacer el juego al fascismo, ya que lo que importaba eran otras cosas como la "ley de Educación" o la selectividad. Pero a ello contestamos señalando que todas estas cosas no eran sino aspectos que quedaban englobados en lo principal: la trampa que el fascismo pretendía tender a los estudiantes y que sólo deshaciendo esa trampa asestaríamos un duro golpe a todos los planes fascistas y nos pondríamos a la ofensiva.

Así pues, nos marcamos dos objetivos: El primero era conseguir llegar ampliamente a las masas con nuestros argumentos explicando en qué consistía la "participación", y el segundo, y no menos importante, romper el círculo en que nos encontrábamos metidos por nuestro propio trabajo erróneo anterior, y movernos entre la gente, organizando en torno al boicot al mayor número posible de demócratas, discutiendo con ellos y dándoles trabajos concretos.

Al final hemos tenido más éxito del que creíamos. Hemos tenido que enfrentarnos con todas las camarillas revisionistas y trotskistas, desbaratando en muchas ocasiones sus maniobras, por el procedimiento de denunciarlas públicamente. Hemos denunciado su manipulación de las asambleas en las que, apoderándose de la mesa, no dejaban hablar más que a los que apoyaban la "participación" o presentaban un programa democrático, aunque parcial, que solía ser apoyado, lógicamente, por mayoría de votos, pero sin votar si se iba a participar o no. Luego pregonaban a los cuatro vientos que tal o cual curso había decidido "participar" con dicho programa, lo que no era así. Esto se pudo comprobar cuando a la hora de elegir "representantes", la mayoría que había votado el programa ni aparecía siquiera por clase mandando a paseo la "participación".

Parecía que los revisionistas y aquellos que apoyaban la "participación" (P.C.E. (i), M.C.E., y otros) tenían mucha fuerza, pues no sólo eran más y estaban en más sitios que nosotros, sino que tenían más experiencia, muchos de ellos eran "liderillos" desde hacía años y contaban con todo el aparato publicitario fascista, la televisión y los "liberales" que llegaron a presentar a quienes boicoteaban la farsa como equivalentes a la extrema derecha".

Pero hemos comprobado que tienen los pies de barro. En cuanto nos hemos dirigido directamente a las masas desenmascarando el fondo de la maniobra y los manejos de los que querían que triunfase aquélla, hemos visto cómo se hundían las pretensiones de los fascistas y sus lacayos, cómo su embellecimiento del fascismo, al que presentaban como dispuesto a conceder mejoras, y a su "participación" como un paso adelante, sólo encontraba la burla y el desprecio de las masas, que los abuchearon repetidamente en numerosas asambleas. Incluso llegaron a intentar arrancar carteles de los CLE, y la OMLE, pero las masas se lo impidieron. Y con lo que se encontraron un buen día es que un curso entero al salir de una asamblea, arrancaba los carteles revisionistas en que éstos embellecían al fascismo. Si nos apoyamos en las masas y seguimos una línea justa y firme, las maniobras fascistas y quienes las apoyen se irán a pique. Esta es la principal lección.

No sólo hemos tenido que enfrentarnos con los revisionistas y compañía, sino también con los trotskistas. Estos, de palabra, se oponían a la "participación", pero en realidad, se han dedicado a llamar a "huelgas generales" aventureras que sumieran a las masas en la desmoralización, lo que daba pie a que

los revisionistas dijesen, a continuación a los estudiantes: "este no es el camino. Por ahí no vamos a ninguna parte. Debemos de participar", identificando la lucha independiente de las masas con las miserables maniobras trotskistas.

Los trotskistas han recurrido a los más bajos manejos. Se presentaban en la Universidad Autónoma asegurando que en la Central todos estaban en solidaridad con la Autónoma, y mientras la huelga desorganizada que se produjo en Filosofía de la Autónoma se hundía y creaba el mayor cabreo entre la gente, aseguraban en la Central que todo iba muy bien en la Autónoma. Otros, como el PC(i) que ni siquiera se esforzaba en disimular su apoyo a la "participación" fascista, se dedicaron a leer en algunas Facultades su programa oportunista, diciendo que era un manifiesto aprobado en asamblea por los estudiantes de otra Facultad. Por nuestra parte, aunque denunciamos esas cosas, cometimos el error de dejarnos arrastrar en un principio a la "huelga" liquidadora trotskista-revisionista. La reacción de muchos compañeros, señalándonos nuestra inconsecuencia al propugnar una lucha organizada y con objetivos claros mientras nos dejábamos llevar a una acción aventurera que desviaba la lucha por el boicot, nos ayudó a ver el problema y a corregir nuestra errónea postura.

En fin, ha habido que luchar en varios frentes, pero hemos salido fortalecidos de la lucha, y los revisionistas y demás oportunistas, sumamente debilitados y desenmascarados ante las masas. Nuestra acción ha repercutido en que el boicot haya sido más consciente y amplio en varios Facultades, y, en general, las masas espontáneamente han desbaratado la "participación".

Los resultados globales que ha obtenido el fascismo pueden considerarse así, sobre poco más o menos: No ha llegado a "participar" ni un 25% del estudiantado, habiendo Facultades en que el boicot ha sido total y absoluto. Pero si analizamos ese 25% que votó, ¿podemos decir que lo hicieron engañados, pensando que ahí estaba la solución o el comienzo de la solución de los problemas? Basta haber visto el ambiente de cachondeo, votos a cantantes y burlas en que se desarrollaron la mayoría de las votaciones para comprender que casi todos los que han votado lo han hecho por pura inercia, y descorazonamiento sobre todo en los centros más atrasados, o como "un mal menor" y sin el menor interés por el asunto.

Algunos se preguntará ¿es posible que en tales condiciones haya habido gente capaz de considerarse "representante" y seguir haciendo el juego al fascismo? Pues podemos informar que los diversos "representantes" oportunistas se han aferrado a sus nuevos cargos como lapas, entre el desprecio de las masas... hasta que éstas los acorralen y los hagan dimitir.

Somos conscientes de que nuestro trabajo en realidad no ha hecho más que empezar y de que necesitamos ligarnos mucho más a las masas, fortalecer su organización y preparar luchas en cada vez mejores condiciones. Esta ha sido una experiencia fundamental, un golpe político formidable contra el fascismo, del que hemos de sacar todas las experiencias, marcando el camino a seguir. Así el nuevo movimiento democrático en la Universidad, unido al pueblo, golpeará cada vez más contundentemente al régimen de la explotación, el terror y el oscurantismo.

El auge de las luchas y las provocaciones de la burguesía

Actualmente, la clase obrera está llevando a cabo grandes combates que dan la respuesta a los planes fascistas de hacer recaer sobre las espaldas de los trabajadores lo que ellos llaman "inevitables sacrificios", es decir, la consecuencia de la crisis. Las luchas se extienden desde Málaga a Guipúzcoa, desde Ferrol a Barcelona, y el número de obreros que están en huelga rebasa en algunos momentos los 200.000 en el país. Otra característica de estas huelgas es su creciente politización: constituyen la respuesta espontánea de las masas a la demagogia que el fascismo realiza para revitalizar el sindicato y darle una mayor influencia sobre los

obreros. Por no hablar de las importantes huelgas netamente políticas, como las llevadas a cabo por los obreros de Guipúzcoa en apoyo de los presos antifascistas. La idea de boicotear el sindicato y organizarse independientemente está en la mente de cuantos participan en las luchas. En ellas, las asambleas, la solidaridad, el boicot al sindicato y sus enlaces y jurados, la organización clandestina e independiente y la creciente influencia de la vanguardia m-l, así como de los grupos sindicales que, como los Círculos Obreros, siguen una justa línea de independencia y lucha contra las prácticas conciliadoras y liquidadoras, son características esenciales.

Con motivo de las luchas, salen a la luz numerosos problemas con los que se enfrenta el movimiento y que han de ser resueltos a fin de proseguir avanzando y cobrando nuevas fuerzas.

Uno de esos problemas es la cuestión de los llamamientos realizados por una coalición de grupos revisionistas, trotskistas y trotskizantes a la "huelga general". Estos llamamientos los vienen haciendo ininterrumpidamente desde principios de octubre, y cada uno de los grupos en cuestión tiene en su haber unos cuantos llamamientos a los que las masas han respondido por regla general con el desprecio e indiferencia.

Como es sabido, nosotros nos oponemos firmemente a tales llamamientos a la "aventura general". ¿Quiere decir esto que somos contrarios a que las masas se enfrenten ampliamente al fascismo por medio de la huelga general y la insurrección armada?

Todo lo contrario. Una huelga general supone un enfrentamiento general también con la política del fascismo, enfrentamiento que sólo puede resolverse incrementando aún más la huelga hasta hacerla plenamente revolucionaria y llegar a la insurrección armada, o en una derrota y un retroceso que arruine el trabajo realizado.

La organización obrera revolucionaria (El Partido), por lo tanto, sólo lanzará un llamamiento a este tipo de lucha con ciertas condiciones, sin las que el llamamiento sería completamente aventurero y provocador.

Estas condiciones son, lógicamente, dos: que las masas se encuentren suficientemente preparadas y organizadas para el enfrentamiento general, y que el llamamiento se haga en el momento más propicio y con unos objetivos claros para lograr los cuales la huelga general sea el medio más apropiado en ese momento.

Hoy, hasta el elemento más atrasado de las masas sabe muy bien que se aproximan grandes luchas de clase, cada vez más decisivas. Y sabe igualmente bien que ha de enfrentarse con un enemigo que no cesa de prepararse, que ha mantenido su poder sobre un baño constante de sangre, y que, actualmente, la clase obrera y el pueblo se encuentran en gran medida desorganizadas y desorientadas políticamente. En estas circunstancias, un enfrentamiento general resulta prematuro, y sólo puede conducir a una derrota y a sembrar la desmoralización y la confusión en las masas. De ello (recordemos las sucesivas "huelgas generales" lanzadas por los revisionistas en la construcción de Madrid) hay ya cierta experiencia.

La labor de la vanguardia consiste precisamente en organizar, orientar y armar políticamente a las masas, crear el Estado Mayor, el Partido -hoy inexistente- que conduzca al proletariado y al pueblo a la lucha en las mejores condiciones y a la victoria. Y ello con tanta más urgencia cuanto que los acontecimientos se precipitan y la crisis del fascismo se hace más aguda por momentos.

Por el contrario, los grupos que llaman a acciones generales prematuras sin condiciones y desorganizadas, están haciendo el juego al fascismo, que ve cómo crece incontrolablemente el ímpetu combativo de las masas y busca de forma desesperada el medio de poder aplastar ese movimiento antes de que alcance la fuerza, conciencia y organización suficientes para derrocar su régimen.

La segunda condición, ligada a la anterior, es que toda acción -y más una general- sólo puede ser un triunfo para las masas y no suponer un desastre -aunque hubiera un retroceso momentáneo- si se realiza con unos objetivos claros y políticamente adecuados, que orienten al proletariado y al pueblo sobre su propia lucha.

Así, partiendo de las condiciones reales, nosotros nos esforzamos en organizar y extender las luchas, en aprovechar cada una para aumentar la organización, la conciencia política y la moral de victoria de las masas. El objetivo ahora es avanzar y preparar las condiciones, en estrecha relación con la Reconstrucción del Partido, para los mayores y más duros enfrentamientos que se avecinan, y el método que preconizamos es la organización independiente, el aplicar las experiencias de las luchas más avanzadas, tales como las de Vigo

o San Adrián del Besós, del Hilton de Barcelona, etc., y denunciar y rechazar las prácticas revisionistas que tratan de hacer perder la independencia a las masas y ponerlas bajo la tutela del sindicato, la Iglesia, y demás tinglados fascistas. Así, la clase obrera va avanzando y reconociendo el verdadero camino, librándose de las maniobras y engaños de la oligarquía y ganando más en experiencia, independencia y organización.

Pues bien, basta leer los llamamientos actuales a "huelgas generales" para ver cómo tratan de confundir y mezclar todo tipo de reivindicaciones y objetivos. Al lado de la reivindicación de "elecciones libres" o "gobierno provisional" que implican la destrucción del fascismo (¡mediante una huelga general desorganizada!) aparece "el IRTP a cargo de la empresa" o "contra la carestía de la vida". Al lado de la consigna de conseguir "la palabra al pueblo" aparece la de "5.000 pesetas mensuales de aumento salarial". Pero, claro, con una huelga general no puede conseguirse lo primero (el derrocamiento del fascismo) ni lo segundo (las reivindicaciones económicas inmediatas). Para lo primero es insuficiente y para lo segundo, excesivo y ridículo plantear "huelgas generales". La cosa queda más clara aún si vemos que el método de la "huelga general" viene acompañada en todos esos grupos de las típicas prácticas revisionistas de suplicatorios a las "autoridades", encierros en iglesias, encerronas de cientos de demócratas que son controladas por la policía ocasionando numerosos detenidos, recogida de nombres para la policía en coordinación con los fascistas eclesiásticos de "Justitia et Pax", y otras prácticas similares.

Es evidente, pues, si analizamos los hechos y no nos dejamos llevar por la palabrería que derrocha esa gente, que lo que pretenden no es ni derrocar al fascismo ni conseguir mejoras, sino abortar el actual movimiento, comprometer toda independencia del proletariado y facilitar la labor represiva del régimen echando por tierra el actual auge de luchas y la tendencia espontánea a organizarse independientemente.

Esto lo veremos aún más claro si observamos lo que encierra la actitud de esta gente:

En primer lugar, al despreciar, de la manera como lo hacen, la necesidad de organización independiente y claridad política en las masas, demuestran que no quieren el derrocamiento del régimen, sino sólo un cambio de amos. En efecto, hoy día sólo la clase obrera organizada y orientada revolucionariamente puede encabezar al pueblo en la destrucción del fascismo, la conquista de la libertad e iniciar las transformaciones socialistas. Eso no quiere decir que la lucha espontánea de las masas no pueda producir crisis y cambios políticos en el régimen. Pero si la clase obrera no está en condiciones de dirigir la lucha por el poder y hacerse con él, estos cambios sólo podrán ser de fachada, cambios no esenciales, a través de los cuales la oligarquía tratará de embaucar a los obreros y el pueblo, para que se conformen y seguir explotándolos. Los que lanzan llamamientos provocadores como los actuales es evidente que sólo pueden hacerlo con la perspectiva de un falso cambio que les permita a ellos más facilidades, al precio de una mayor explotación de las masas.

En segundo lugar, tales llamamientos no esconden sino la mistificación revisionista del cambio pacífico. Tratan de convencer a la gente de que con un poco de algarabía sin organización ni objetivos claros, la oligarquía fascista cederá su poder pacíficamente ¿Qué significado tiene, si no, la inclusión, entre los "objetivos" de sus llamamientos, de elecciones libres, gobiernos provisionales, la palabra al pueblo, etc.? ¿Es que esto puede lograrse bajo el fascismo?

Como venimos señalando, el proletariado y el pueblo sólo pueden conquistar plenamente su libertad derrocando al fascismo, y debe prepararse para hacerlo por la fuerza, pues de otra manera, el gran capital no renunciará a su dominación. Otra cosa no es más que una ilusión y una estafa hacia las masas. Lo que en realidad quieren ocultar los que llaman a las "huelgas generales" actualmente, es su intención de apoyar un cambio de fachada fascista, cambio que ellos se encargarían de presentar ante las masas como la "libertad" y de ahí que les interese precisamente fomentar la confusión y la desorganización de la clase obrera, pues de otra manera no podrían ni soñar con hacer tragar a nadie tal maniobra.

Por último, no es casual, claro está, que estas provocaciones que la burguesía lanza por medio de sus agentes proliferen de tal manera actualmente. El fascismo se encuentra en una gran crisis, asustado por el movimiento de masas, y tiene, por otro lado, el desesperado proyecto de llevar a éstas a la trampa del sindicato-policía. Tanto la oligarquía como los grupos revisionistas y sus satélites de "izquierda" saben sin lugar

a dudas que las masas crecen en fuerza y conciencia y que están decididas a boicotear las elecciones sindicales, aún en mucha mayor medida de lo que lo hicieron en 1971, o en las elecciones municipales o las más recientes estudiantiles. El boicot responde al odio de los obreros al fascismo, al deseo de organizarse independientemente y a la creciente conciencia de la propia fuerza. Por consiguiente, los fascistas y sus lacayos sólo pueden pensar en llevar a cabo sus planes quebrando la creciente conciencia y confianza de las masas en sí mismas, provocando la desmoralización y la confusión más grandes y abortando el auge de las luchas. Sólo así podrían hacerlas claudicar y llevarlas maniatadas al sindicato y demás trampas en las que el fascismo intenta sujetarlas y amarrarlas bien por una larga temporada.

He aquí, pues, el fondo de la cuestión. Esta gente se ilusiona con la idea de hacer bailar a las masas al son de la oligarquía, al estilo como en parte consiguen hacer todavía los revisionistas italianos o franceses, que montan payasadas de "huelga general" de tantas o cuantas horas para "presionar" al gobierno, según dicen, en realidad para distraer la indignación y protesta de los explotados en movimientos que son verdaderas burlas de las necesidades de las masas.

Pero ni nada consiguen ni nada conseguirán. Sus llamamientos han sido otros tantos fracasos. Aún cuando en alguna ocasión, montándose sobre el auge del movimiento espontáneo hayan engañado a algunos obreros, podemos decir que no llegarán lejos y que sus provocaciones morirán antes y más completamente que las montadas en otro tiempo por el grupo carrillista.

Nosotros no dejaremos de denunciar estas cosas y orientar a la clase obrera sobre su significado.

En ello hemos obtenido importantes éxitos, contribuyendo a la independencia y mayor organización del movimiento. Hemos de esforzarnos en combatir a fondo todo lo que, como los llamamientos a aventuras generales, intente abortar el movimiento obrero, así como denunciar todas las maniobras y crímenes fascistas, al mismo tiempo que participamos en la lucha, señalamos el camino a seguir, impulsamos la organización de las masas, preparamos -ligándonos a las masas- el boicot a las elecciones sindicales y hacemos de todas estas tareas un fuerte apoyo para la Reconstrucción del Partido, en torno a lo cual gira todo lo demás.

¡ADELANTE LA LUCHA DEL PUEBLO SAHARAUI!

Los fascistas, por medio de la prensa a su servicio, vienen intentando insistentemente hacernos creer que el pueblo saharaui permanece sumiso ante los fusiles y las metralletas del ejército de ocupación español y de sus fuerzas de choque, los tristemente célebres regulares y legionarios, conocidos sobradamente por los pueblos de España por su brutal y salvaje intervención en nuestra Guerra Nacional Revolucionaria.

A pesar de la gran cantidad de tropas desplazadas al Sahara, este pueblo árabe no ha permanecido quieto. Día tras día han aumentado las emboscadas, choques armados y sabotajes, promovidos por los grupos de liberación en contra de los intentos neocolonialistas de la oligarquía fascista española, y que encuentran el firme apoyo de los pueblos del Tercer Mundo y sobre todo de los pueblos árabes.

Miles y miles de jóvenes reclutas son enviados constantemente al Sahara para fortalecer el ejército de ocupación. Miles y miles de hijos del pueblo, que lejos de sus hogares y privados de su trabajo, van a ser utilizados para defender los "sagrados" intereses de los imperialistas españoles, a los que entregan sus vidas.

Los revisionistas han apoyado descaradamente un "panfleto" de una llamada "Junta de Comandantes", en el que se lamentan estos últimos de la falta de medios en

el Sahara y piden un armamento más moderno. Esto es lo que pretende el social fascismo: ¡Las guerras de rapiña y exterminio!

Debemos apoyar resueltamente la lucha de liberación del pueblo saharaui y defender el justo derecho de elegir libremente su propio destino.

Debemos desarrollar igualmente un amplio trabajo en los cuarteles, preparar las condiciones para impedir la utilización de las masas como carne de cañón imperialista, rechazar el disparar contra nuestros hermanos y volver los fusiles contra nuestros explotadores cuando suene la hora de la revolución.

¡ DESARROLLEMOS EL TRABAJO EN LOS CUARTELES !

¡ ABAJO EL FASCISMO E IMPERIALISMO ESPAÑOL !

¡ ADELANTE LA LUCHA DE LIBERACION DEL PUEBLO SAHARAUI !

Comunicado de la Conferencia Constitutiva de la O.M.L.C.

(Organización de Marxistas-Leninistas de Cataluña)

Ha tenido lugar la Conferencia Constitutiva de la O.M.L.C. En ella, a continuación de la discusión del Informe Político presentado por el Comité Nacional, se discutió y aprobó una declaración de la O.M.L.C. sobre la Nacionalidad.

La Conferencia se pronunció fundamentalmente respecto a la cuestión de la autodeterminación de Cataluña y al Partido Unico del Proletariado de España, sentándose una serie de principios de los que partimos en nuestro trabajo político entre las masas populares de Cataluña y que servirán para posteriormente elaborar sobre la Nacionalidad.

La Conferencia hace un llamamiento a la clase obrera de Cataluña a fin de trabajar en la RECONSTRUCCION DEL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO de España y al pueblo catalán, para que se una estrechamente al proletariado en la lucha por la destrucción del fascismo y la libre autodeterminación de la Nacionalidad.

¡ VIVA LA LUCHA DEL PUEBLO CATALAN POR SU AUTODETERMINACION !

¡ ADELANTE LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO DE ESPAÑA !

¡ VIVA LA O.M.L.C. !

I

CATALUÑA NACIONALIDAD OPRIMIDA

Cataluña, a través de la historia se ha ido configurando como una Nacionalidad, destacándose del resto de España como una "comunidad estable, históricamente constituida, de lengua, territorio, vida económica, y formación psíquica, que se traduce en una comunidad de cultura". (Stalin). Al mismo tiempo, el di

ferente desarrollo del capitalismo y de la lucha de clases ha venido a acentuar aún más todo esto.

Desde que la burguesía de Cataluña se desarrolla lo suficiente, como para jugar un papel importante en los acontecimientos, entra en contradicción continua con el Estado Central, que le imponía su sometimiento a él. Esto ocurre sobre todo a lo largo de los Siglos XVIII, XIX y parte del XX, cuando gobiernan en España, los reyes de la Casa de Borbón, cuyos Estados eran ejemplo claro de absolutismo y de burocracia, de sometimiento total al Centro.

A partir del Siglo XIX, la burguesía catalana, dentro del movimiento general nacionalista de Europa, reivindica para sí un Estado Catalán, que le dé autonomía con respecto al Estado Central, y que asegure su estabilidad económica y su dominio sobre el proletariado y el resto del pueblo.

En esta época, la burguesía catalana arrastra tras de sí por el nacionalismo, a la burguesía media sobre todo, y a la pequeña burguesía, al campesinado y un sector considerable de la clase obrera. Hay que destacar el hecho de la ausencia de un sólido Partido Comunista que estuviera al frente del proletariado dirigiendo la lucha del pueblo por las libertades democráticas y por la revolución. De ahí su desorientación en muchas ocasiones y la fácil presa que fue del anarquismo y de los partidos burgueses. Sólo posteriormente se contaría con este Partido.

El movimiento nacionalista catalán no logrará parte de sus aspiraciones hasta la II República Española, con la concesión del Estatuto Catalán que permitía a Cataluña desligarse del Estado Central para autogobernarse dentro de él. En todo esto la burguesía catalana contaba con el apoyo de las grandes masas de Cataluña, que veían en el Estatuto las libertades democráticas (burguesas) y la posibilidad de avance en la lucha, por las mejoras en sus condiciones de vida y por la revolución.

Esta situación vino a cortarla de cuajo, después de nuestra Guerra Nacional Revolucionaria, el fascismo, que tras su imposición, por la represión y el exterminio, sobre todos los pueblos de España, aseguró su poder con un Estado Fascista Central, represivo y burocrático, eliminando al pueblo todas las libertades democráticas conseguidas en su lucha; y con respecto a las nacionalidades, negándoles el Estatuto de autonomía, imponiéndoles un sometimiento total en lo político, económico y cultural y eliminándoles los más elementales derechos como el hablar la propia lengua nacional. A pesar de estos largos años de represión fascista, en los que la oligarquía ha pretendido por todos los medios borrar el sentimiento nacional del pueblo catalán, podemos afirmar que éste permanece vivo, sobre todo en el seno de la pequeña burguesía.

II

POSICION DE LOS MARXISTAS-LENINISTAS DE CATALUÑA EN LA CUESTION NACIONAL

Por todo lo visto, que los marxistas-leninistas de Cataluña nos planteemos la cuestión nacional, no es algo gratuito, sino que por el contrario responde a una de las exigencias más sentidas del pueblo catalán.

Antes que nada dejemos clara nuestra posición con respecto a la cuestión nacional. Nosotros los comunistas, lo mismo que todo el proletariado somos internacionalistas, no reconocemos fronteras y nuestro objetivo máximo es hacer la Revolución Socialista y extenderla a todos los países. Sin embargo, ignorar el problema de las minorías nacionales sería cerrarse a la realidad, no poniendo por tanto al servicio de la Revolución, los elementos progresivos que existen en todos los movimientos Nacionalistas, al mismo tiempo que haríamos un gran servicio a la burguesía dejando la bandera del nacionalismo en sus manos, la cual aprovecharía los sentimientos nacionales del pueblo en su propio beneficio y contra los intereses de éste, no dudando como lo ha hecho muchas veces en vender la bandera nacional al mejor postor plegándose a sus exigencias y dejando en la estacada al pueblo.

Al mismo tiempo, los comunistas situados frente a la oligarquía somos en la actualidad los únicos demócratas consecuentes, y la única garantía para la autodeterminación de las nacionalidades. Cuando la burguesía habla de nacionalismo, está pretendiendo perpetuar su ex

plotación dentro de un Estado Nacional, busca el privilegio y la expoliación de otros pueblos. Los comunistas y el proletariado, al contrario, reivindican la autodeterminación de los pueblos de España, como un paso dentro del programa general de la Revolución Socialista. Por tanto reconocemos absolutamente el derecho de autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, al mismo tiempo que somos el más decidido y consecuente apoyo de las minorías nacionales. Estamos en contra del nacionalismo reaccionario y el chovinismo fomentados por la burguesía cuyo objetivo es aislar a la clase obrera y al pueblo catalán, enfrentándolo al resto del proletariado y otros pueblos con el fin de perpetuar su explotación.

En este sentido, la O.M.L.E., en el punto nº 5 del Programa Mínimo de la Revolución en España salido de la I Conferencia Nacional (Junio del 73), respondiendo a las exigencias de las Nacionalidades a su derecho de autodeterminación dice así:

"Liberación de todos los pueblos oprimidos por el Estado Imperialista Español. Libre derecho a elegir su propio destino (la separación o la unión en pie de igualdad en una federación con el pueblo español)".

III
SOBRE EL PARTIDO UNICO

En las condiciones actuales, todos los pueblos de España tienen un enemigo común, la oligarquía fascista. Para su derrocamiento y para establecer la más amplia democracia y dentro de ella la autodeterminación de las nacionalidades, todos los pueblos de España deben unirse en un frente único de lucha. Es por éste y por el principio del internacionalismo proletario, por lo que los comunistas abogamos por UN PARTIDO UNICO, que garantice la dirección de la clase obrera en este frente de lucha por el derrocamiento del fascismo.

En Cataluña fue correcto debido al desarrollo de la lucha de clases, la creación de un Partido marxista-leninista aparte, el P.S.U. de C. (Partit Socialista Unificat de Catalunya), por las condiciones especiales que se daban aquí, de combatir el "izquierdismo" y por hallarse el proletariado, considerablemente dividido en los partidos nacionalistas burgueses; pero estas circunstancias en la actualidad no se dan.

Por todo lo cual, como vemos, es erróneo, crear diferentes Partidos Comunistas en cada Nacionalidad, siendo nuestra postura la creación de este PARTIDO UNICO, con distintas secciones para cada Nacionalidad; con un sólo Comité Central y una sóla línea política; teniendo cada sección autonomía amplia para la aplicación de esta línea, a las condiciones concretas de su Nacionalidad.

Esta es nuestra postura sobre el Partido Comunista Unico de la clase obrera y sobre la Nacionalidad catalana. Por tanto:

- Trabajamos por Reconstruir el PARTIDO UNICO de la clase obrera que fue degenerado por la camarilla revisionista de Carrillo, que dirigirá el derrocamiento del fascismo y establecerá la más amplia democracia.
- Nuestro objetivo inmediato es la destrucción del fascismo por parte de la clase obrera de todos los pueblos de España, dirigidos por el Partido Unico.
- Abogamos por el derecho del pueblo catalán a elegir su propio destino; apoyaremos todo movimiento que reivindique consecuentemente este derecho.
- Combatimos el Nacionalismo reaccionario promovido por la burguesía, que lo que pretende es dividir a la clase obrera, para así explotar mejor, e intentar llevar a cabo la expoliación de otros pueblos.
- Desenmascararemos constantemente a los oportunistas que fomentan el chovinismo en el pueblo catalán, para llevar a cabo sus objetivos liquidadores.

SE HA CELEBRADO TAMBIEN LA CONFERENCIA CONSTITUTIVA DE LA ORGANIZACION DE EUZKADI Y ESTA EN PREPARACION LA DE GALICIA.

EN PROXIMOS NUMEROS PUBLICAREMOS SUS COMUNICADOS Y RESOLUCIONES.

¿De dónde vinieron los errores del verano?

Durante el verano pasado se publicaron en Bandera Roja artículos erróneos que mostraban unas concepciones que, de desarrollarse, nos hubieran llevado a la misma charca en que se debaten los grupos de la corriente oportunista de "izquierda"

¿En qué consistían esos errores?

En primer lugar, se olvidaba el papel de las masas, de quienes en última instancia, depende todo, y que han venido echando por tierra sucesivamente los intentos conciliadores y las maniobras de cuantos pretendían someterlas atadas de pies y manos a los designios fascistas. ¿Qué son las maniobras "liberales" del fascismo sino una reacción ante el empuje de las masas, a fin de controlarlas? Y, por otra parte, ¿acaso no han reaccionado las masas boicoteando esos intentos y prosiguiendo su lucha? Por consiguiente el margen de maniobra de la oligarquía, utilice los trucos que utilice, es cada vez menor y sus posibilidades cada vez más reducidas. Pero en los "análisis" erróneos, lo único que contaban eran los gritos y la demagogia de los fascistas "liberales", de los cuales les pasaba, al parecer, a depender todo.

Así pues, se realizaba un análisis idealista que no tenía para nada en cuenta la situación real y la verdadera situación de la oligarquía fascista y las masas. Tampoco, claro está, se advertía la crisis económica, que cierra aún mucho más las perspectivas del fascismo.

En segundo lugar, olvidaba la composición y el carácter de las contradicciones fascistas. El fascismo es el sistema de la oligarquía en medio de la agudización general de la lucha de clases, y agrava, como es sabido, todas las contradicciones. Pero estas contradicciones tienen un diferente carácter en el seno de la oligarquía y su mayor o menor agudización depende de los golpes que le asesten las masas y de su éxito o fracaso en la represión del movimiento obrero y popular.

Por todo ello se llegaba a la conclusión de que en España la oligarquía estaba maquinando una solución de urgencia de "libertades" o incluso "a la portuguesa". Pero si lo primero era algo que ya había fracasado hacía tiempo, para lo segundo aún no era la situación tan desesperada. En verdad, de lo que se trataba era, ante todo, de tomar las medidas para que la situación no llegase a los extremos de Portugal, como el mismo Carrillo dejó bien sentado con su realismo ratonil. Si en un momento los "liberales" se dejaron deslumbrar por la aparente facilidad con que, momentáneamente, se sucedían los acontecimientos de Portugal, pronto hubieron de volver grupas, reconocer lo aventurado de sus propias soluciones y recordar el fracaso de sus intentos demagógicos de

embaucar a las masas. Y hoy los vemos a todos sacando la lección de que "la derecha debe prepararse" para que "no ocurra lo que en Portugal", donde el movimiento de masas crea una situación revolucionaria de cada vez más difícil manejo para los fascistas. Es decir, de lo que se trata para ellos es de reforzar el fascismo sin careta para que las masas no puedan echarlo abajo tan fácilmente. La angustia que sus incesantes fracasos en tales propósitos les produce es algo que salta a la vista, en medio de una agravación vertiginosa de su crisis política.

Esto era algo que se venía señalando en la línea y que en un momento fue echado por la borda por quienes cometimos los errores señalados. ¿A qué se debió eso?

Se trató, como se ha señalado, de errores inconscientes, lo que significa que se dejó la puerta abierta a las tendencias burguesas sin oponer una resistencia consciente. En nuestro idealismo llegamos a interpretar la línea en sentido contrario a su verdadera esencia, sin advertir la contradicción. Como señala Mao Tse-tung, "el idealismo y la metafísica son las cosas más fáciles del mundo, porque permiten a la gente que disparate a gusto, sin basarse en la realidad objetiva ni someterse a la prueba de ésta. En cambio, el materialismo y la dialéctica requieren esfuerzos. Se fundamentan en la realidad objetiva y se someten a su prueba. Si uno no hace esfuerzos, caerá en el idealismo y la metafísica"

Como hemos visto, no habíamos hecho esfuerzos, por lo que cogimos, según nos llegaban, las apariencias y sin investigar sobre ellas nos pusimos a decir lo primero que nos llegaba a la cabeza. Esto proviene de una falsa actitud, de un espíritu de rutina. A veces nos parece que "ya lo sabemos todo", que no necesitamos investigar, y nos abandonamos a lo más fácil. En lugar de hacer la luz aplicando la línea al estudio de la realidad, tratamos de conciliar ésta con lo que nos dictaba nuestra comodidad y rutinarismo, adaptándola a éstos. Esta postura no corresponde a la postura comunista de investigación y modestia, sino más bien a la del burócrata que no quiere molestarse y utiliza sus conocimientos para asegurar su comodidad y embrollar a las masas.

Por otro lado, se dieron en una época en que había mucho activismo entre nosotros. Esto también está relacionado: el espíritu activista se agita mucho y sin profundidad, está pensando siempre en cosas "concretas", inmediatas y de detalle y no se para a reflexionar sobre el sentido general de los acontecimientos, sobre los grandes problemas políticos que es preciso desentrañar y sobre los cuales es necesario orientar a las masas ya que de otra forma es imposible el triunfo de éstas. Esto no quiere decir, claro está, que la actividad de agitación y propaganda no deba ser incesante y bien organizada, pero el espíritu activista consiste en creer que eso es todo, o lo fundamental, de lo que depende lo demás. El activismo proporciona a veces éxitos momentáneos, pero su falta de profundidad le conduce a errores y a grandes fracasos, de ahí que sea propio de él la alternativa de euforia y pesimismo, de un entusiasmo ciego y de desconfianza en las masas. Cuando olvidamos el papel de las masas, no demostrábamos, en efecto, más que la desconfianza en ellas, porque nuestra práctica era guiada, en buena medida, por el espíritu activista.

Así pues, al no llevar una lucha consciente contra las tendencias burguesas, abríamos paso a éstas. Al despreocuparnos o no tomar suficientemente en serio la tarea de armar ideológicamente a los camaradas y las masas, introducíamos la ideología burguesa.

Es preciso estar alertas, pues si no luchamos contra las actitudes y concepciones burguesas, éstas se manifiestan de una u otra forma. Así pasó meses después al caer nuevamente en el rutinarismo y el estancamiento con un periódico que fue suprimido por no adecuarse a las exigencias actuales de la Organización. Así últimamente en el periódico viene apareciendo muy poco material internacional, en beneficio de un exceso de notas sindicales o sobre temas de menor importancia. Esto también esconde las tendencias señaladas, implica un menosprecio del internacionalismo proletario y una tendencia al sindicalismo. Vigilar y corregir constantemente estas desviaciones es una tarea de todos, pues nos muestra cómo resurgen una y otra vez en las formas más insospechadas.

Hay que señalar que estos errores que estábamos cometiendo y sus causas estaban sólo comenzando a desarrollarse en base a un alejamiento de las masas y a una postura burocrática y activista señalada. Si tal postura nos condujo a estos errores estando sólo en sus comienzos podremos imaginarnos las consecuencias que hubieran tenido de no haber sido combatida a tiempo. Para comprender-

lo no tenemos más que observar la situación en que se encuentran los grupos oportunistas, la hipocresía, los bandazos, el dogmatismo en que se mueven todos ellos.

En los estatutos vienen unas orientaciones acerca de estas cosas, y la vida personal que no se orienta conforme a las concepciones proletarias de investigación, disciplina y modestia repercuten necesariamente en las concepciones políticas. La burguesía piensa de otra manera, es autosuficiente, tiránica, aunque a veces, por miedo de las masas, oculte su tiranía con una aparente tolerancia llena de hipocresía, a fin de mantener su explotación. Esta actitud, que es la de la clase dominante en nuestra sociedad, se infiltra también en la clase obrera y entre nosotros, y ésta es la causa de que debamos estar siempre vigilantes.

Ahora, en la campaña de bolchevización, debemos empeñarnos en sacar a la luz los errores e influencias burguesas e impedirles desarrollarse, pues sólo así progresaremos en ella y nos forjaremos como la vanguardia organizada que el proletariado necesita.

EXPLOTACION Y TERROR:
POLITICA DEL FASCISMO CONTRA LAS MASAS

En el número anterior, como se habrá visto, iniciamos una serie de informes breves sobre las condiciones de vida en que el fascismo sume a las masas -de cuyo trabajo extrae gigantescas ganancias- y a las que intenta en vano mantener maniatadas por medio del terror y la demagogia. En esta sección denunciaremos la política de robo y opresión fascista contra las masas en múltiples aspectos (vivienda, transporte, enseñanza, impuestos, represión, etc.). Esto es de mayor importancia cuando el régimen intenta por todos los medios engañar y atemorizar a las masas trabajadoras para llevarlas a aceptar las consecuencias de aún mayor explotación y miseria, de la crisis general que padece el fascismo. Esperamos las críticas y aportaciones de camaradas y simpatizantes a fin de enriquecer al máximo la nueva sección.

II
La demagogia y la represión fascistas fracasan ante el empuje de las masas

"Así veremos en los próximos años la combinación de la demagogia con el aumento de la represión..." (De la Línea Programática)

Tras el error de cálculo del sector más negro del fascismo, que con la voladura de Carrero el 20 de diciembre pretendía frenar el desarrollo de la política "aperturista", consiguiendo precisamente lo contrario: la soldadura del bloque oligárquico-reformista, vino una época poblada de "espíritus" participacionistas (del 12 de febrero, del Ritz, de Aravaca...), que no eran más que la materialización de las ilusiones del

bloque formado. Con esto, se intensificó hasta el infinito todo tipo de cantos a la colaboración de clases, a la participación en los tinglados fascistas, a las visitas a personalidades, recorrido de iglesias, etc., etc., por parte de los revisionistas y los oportunistas de "izquierda", si bien en sus esfuerzos podían comprobar cómo cada vez se quedaban más solos y aislados de las masas. Naturalmente, ninguno de los componentes del "bloque" ignoraba que las luchas de la clase obrera y el pueblo no iban a cesar, y menos en plena agudización de la crisis. De ahí que estuvieran plenamente de acuerdo en que el incremento de la demagogia "aperturista" tenía que ir acompañada de una más brutal represión contra los revolucionarios y luchadores en general, pues de otra manera no tenían la menor posibilidad de llevar a cabo su "programa".

Como sabemos, en todo esto han fracasado, sus proyectos de embaucar a las masas se han venido a tierra, ante la lucha de las masas, se rompió el bloque, y unos y otros se encuentran divididos y desconcertados.

De ahí que la represión se haya hecho cada vez más brutal y descarada, más terrorista al mismo tiempo que más importante. El resultado del plan del "12 de febrero" es la formación de "asociaciones" de bandas paramilitares fascistas de provocadores que preparen condiciones para una aún más salvaje y desesperada represión.

Así, a lo largo de los doce meses transcurridos de gobierno "aperturista", el balance de desmanes es ya brutal y recuerda los tiempos de terror que siguieron a la guerra, si bien ahora en diferentes condiciones, con el fascismo a la defensiva.

De la propia prensa fascista, y pese a la ocultación que hace de la realidad, se desprenden los siguientes datos en estos 12 meses:

- Siete luchadores asesinados en enfrentamientos con las fuerzas del "orden", a los que hay que añadir los 12 muertos como consecuencia del criminal atentado de la calle del Correo, obra del sector más negro del fascismo, y los asesinatos constantes hechos por la Guardia Civil (el último de un joven en Euzkadi).
- Más de 2.500 detenidos por causas políticas o sociales.
- Numerosos heridos, algunos de extrema gravedad, ocurridos en la represión de huelgas y manifestaciones, ante las que los perros guardianes del fascismo, la Guardia Civil, BPS, Policía Armada... emplean las armas en un intento desesperado de contener algo que no cesa: la lucha del pueblo por su libertad.
- Incremento de las torturas brutales contra los luchadores, como el caso de varios camaradas nuestros, de los militantes de ETA, de intelectuales como Eva Forest, Duran y tantos y tantos más.
- Campañas, amenazas y chantajes contra las familias y compañeros de trabajo de los detenidos.
- Aumento de las "listas negras" en las fábricas, de médicos MIR, de profesores no numerarios, etc...
- Millones de pesetas en multas gubernativas y cientos de años de cárcel a demócratas y revolucionarios.
- Registros de despachos de abogados en Madrid, y otros en Guadalajara, Barcelona, etc., con detenciones y multas a abogados defensores de demócratas.

Junto a todo esto, peleas entre ellos que les llevan a reprimir incluso su propia demagogia "aperturista", en ocasiones, prueba del pánico y aislamiento de todos ellos: cierre, multas y suspensiones de periódicos, periodistas apaleados por la policía, suspensión de actos culturales por más suave que fuese su contenido democrático, provocaciones de bandas fascistas contra librerías y periódicos, etc., etc...

Fracasado el intento de control del movimiento revolucionario por socialfascistas y demás canalla, la represión no hará sino aumentar y para ello hemos de prepararnos. Muestra de ello es el dinero asignado dentro de los presupuestos generales del Estado para Seguridad y Defensa, es decir, los instrumentos directamente represivos, que alcanzan los 137.000 millones de pesetas, cosa que demuestra no sólo la esencia sanguinaria y represiva del régimen fascista, sino también el miedo que les inspira la marea de las luchas obreras y populares, ante las cuales de nada le valdrá al fascismo la demagogia y la represión, ya que por cada caído en la lucha antifascista y contra toda explotación, miles de luchadores del pueblo se levantarán guiados por la clase obrera con su vanguardia m-l a la cabeza, reconstruirán su glorioso Partido Comunista y asestarán golpe tras golpe al fascismo y todos sus lacayos.

LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO MODERNO

EL ORIGEN Y EL DESARROLLO DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LA DIRECCION DEL PCUS Y NOSOTROS

("LA CONFERENCIA DE LOS PARTIDOS HERMANOS DE MOSCU DE 1957" por la Redacción del "Renmin Ribao" y la Redacción de la revista "Hongqi", 6-9-1963)

Parte quinta

La Conferencia de los Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros se convocó en Moscú en 1.957, después de rechazada la seria ofensiva de los imperialistas y los reaccionarios de diversos países contra el movimiento comunista internacional.

En su carta abierta, el CC del PCUS dice que el XX Congreso del PCUS desempeñó un "enorme papel" en la elaboración de la línea general del movimiento comunista internacional. Pero los hechos dicen todo lo contrario. La Conferencia de 1957 de los Partidos hermanos rechazó y rectificó los puntos de vista erróneos del XX Congreso del PCUS sobre muchos importantes problemas de principio.

La célebre Declaración de 1957 aprobada en la conferencia de Moscú, sintetizó las experiencias del movimiento comunista internacional, planteó las tareas comunes de lucha de todos los partidos comunistas, reafirmó la significación universal del camino de la Revolución de Octubre, resumió las leyes comunes de la revolución y edificación socialistas y estableció las normas que rigen las relaciones entre los partidos y países hermanos. La línea común del movimiento comunista internacional, así trazada en esta Conferencia, encarna los principios revolucionarios del marxismo-leninismo, en contraposición a los puntos de vista erróneos formulados por el XX Congreso del PCUS, alejados del marxismo-leninismo. Las normas establecidas en la Declaración para regir las relaciones entre los partidos y países hermanos son expresiones concretas del principio del internacionalismo proletario y están en contra del chovinismo de gran potencia y del sectarismo de la dirección del PCUS.

La Delegación del PCCh, presidida personalmente por el camarada Mao Tse-tung, realizó un gran trabajo durante la Conferencia. Por un lado, celebró amplias consultas con los dirigentes del PCUS y sostuvo una lucha necesaria y apropiada contra ellos a fin de ayudarles a corregir sus errores; por otro lado, efectuó repetidos intercambios de opiniones con los dirigentes de otros partidos hermanos a fin de llegar a un documento común aceptable para todos.

En esta Conferencia, el tema principal de la controversia entre nosotros y la delegación del PCUS era la transición del capitalismo al socialismo. En el primer Proyecto de Declaración que presentó, la dirección del PCUS insistía en introducir en ella los puntos de vista erróneos del XX congreso del PCUS sobre la transición pacífica. Dicho proyecto no se refería en absoluto a la transición no pacífica, sino que mencionaba tan sólo la transición pacífica; describía la transición pacífica como "la conquista de una mayoría en el parlamento

y la transformación del parlamento de un instrumento de la dictadura burguesa en un verdadero instrumento de Poder popular". Esto equivalía, en realidad, a sustituir el camino de la Revolución de Octubre por el llamado "camino parlamentario" de los oportunistas de la II Internacional y desvirtuar las tesis fundamentales del marxismo-leninismo sobre el Estado y la revolución.

El Partido Comunista de China se opuso resueltamente a los puntos de vista erróneos del Proyecto de Declaración presentado por la dirección del PCUS. Expusimos nuestras opiniones respecto a los dos proyectos de Declaración presentados sucesivamente por el CC del PCUS y después de hacer un número considerable de importantes enmiendas de principio, presentamos nuestro proyecto revisado. Luego, las delegaciones de los Partidos chino y soviético celebraron varias discusiones sobre la base de nuestro proyecto revisado y presentaron un "Proyecto de Declaración elaborado conjuntamente por el PCUS y el PCCh" para que dieran sus opiniones las delegaciones de otros partidos hermanos.

Como resultado de los esfuerzos mancomunados de las delegaciones del PCCh y de otros partidos hermanos, la Conferencia finalmente aprobó la actual versión de la Declaración, que contiene dos importantes enmiendas sobre el problema de la transición del capitalismo al socialismo en comparación con el primer proyecto presentado por la dirección del PCUS. Primero, al señalar la posibilidad de la transición pacífica, la Declaración pone de manifiesto también el camino de la transición no pacífica y subraya que "el leninismo enseña -y la experiencia histórica lo confirma- que las clases dominantes no ceden voluntariamente el Poder". Segundo, al hacer referencia a la conquista de "una mayoría estable en el parlamento", la Declaración pone de relieve la necesidad de "desarrollar una amplia lucha de masas fuera del parlamento, romper la resistencia de las fuerzas reaccionarias y crear las condiciones necesarias para hacer la revolución socialista por vía pacífica".

LA BANCARROTA CAPITALISTA SE ACELERA

Como las campanadas de un reloj, inexorablemente se suceden las crisis de superproducción, políticas y económicas en campo capitalista, siendo mayor cada vez su virulencia y menor el espacio de "desahogo" económico entre una crisis y la siguiente.

Mientras que los países imperialistas, a costa de la miseria de las masas, aceleran su carrera armamentista, los jefes de fila del imperialismo mundial, Ford y Breznef, secundados por las potencias imperialistas de segunda fila, se remueven inquietos con constantes "visitas" y conferencias a todos los niveles, por las que tratan de "exportar" sus propias crisis y problemas a sus competidores, y sellan constantes acuerdos y tratados que al poco tiempo se convierten en papel mojado, empujados como están por las luchas de los pueblos en defensa de su libertad y sus justos intereses.

Este sentido tiene la reciente Conferencia de Jefes de Estado del Mercado Común, en la que se han hecho solemnes declaraciones de unidad y cooperación y hasta se han dado préstamos a los más "apurados". Pero propósitos tan pios no podían ser más que una cortina de humo, como lo demuestran los miles de emigrantes italianos expulsados de Holanda, Alemania, Suiza..., que tratan así de eliminar el paro que tienen en sus propios países traspasándolo a Italia.

Las disensiones internas que actualmente se ven en el Mercado Común, que han llegado al extremo de pedir Alemania Federal la separación de Italia e

Inglaterra "para que marchando a su aire resuelvan mejor sus problemas", son fiel reflejo de la agudización de las contradicciones entre los distintos países imperialistas, y está claro que las condiciones económicas imperantes en el mundo capitalista, tras las luchas de los pueblos oprimidos en defensa de sus intereses, y las cada vez más frecuentes luchas del proletariado de las metrópolis al margen de socialfascistas y reformistas, les empujan a estas divisiones y a la reestructuración de los bloques a nivel mundial.

Así, mientras los alemanes van soltando amarras con los países más afectados con la actual crisis, firman con los socialimperialistas soviéticos un fabuloso acuerdo comercial a largo plazo, por el que compran materias primas (principalmente gas natural), en tanto que les venden centrales eléctricas, plantas químicas..., al tiempo que sus competidores franceses hacen lo propio en escala reducida.

Pero de nada les valen todos los remiendos. Todas las contradicciones propias del sistema capitalista se agudizan. De esta forma, vemos que mientras la miseria de los pueblos aumenta, se reducen las tierras cultivadas, favoreciendo así los intereses monopolistas, y disminuye la producción acompañada en su brutal caida por el aumento generalizado del paro obrero. En Alemania se eleva a un millón el número de parados, mientras que en Italia e Inglaterra se acercan a esta cifra y en la totalidad del M.C., son ya más de cuatro millones los parados, según las cifras oficiales burguesas.

Por otra parte, la inflación desatada por la voracidad de los monopolios, alcanza cifras del 25,7% en Italia, superiores aún en Japón y próximas en el resto de los países capitalistas. Y como consecuencia del paro y la carestía de la vida, una oleada de luchas populares se inicia en todo el mundo, sacudiendo la influencia de todo tipo de lacayos de los monopolios y acosando a éstos hacia el precipicio.

Durante años, el imperialismo ha empleado (y sigue empleando) una pequeña parte de las superganancias obtenidas de la explotación de los países del Tercer Mundo y las masas de la metrópoli en el mantenimiento de una "aristocracia obrera" que le sirviera de freno y dique de contención para las justas luchas de la clase obrera y el pueblo, sobre quienes la oligarquía pretende, como hemos visto, descargar todo el peso de la crisis económica, mientras ellos mismos incrementan sus riquezas. Para hacer frente al empuje de las masas, aumenta la fascistización de los métodos de Poder, así como la utilización de los servicios de los partidos "socialistas" y revisionistas, que tratan de encadenar a la clase obrera llevándola por el camino de la conciliación de clases y de las reformas allí donde aún conservan alguna influencia sobre las masas. La reciente Huelga General de Italia y la de Correos de Francia, dan la medida de la labor desorganizadora y desmoralizadora que llevan todo tipo de vendidos al gran capital, y de la enorme importancia que tiene para la vanguardia marxista-leninista y las masas el desenmascaramiento total de esos traidores y la organización independiente. ¿Cuál ha sido la labor de toda esta canalla reformista ante la lucha de las masas?: Sofocarlas, parloteando de las dificultades económicas por las que atravesaba "la nación" y haciendo llamamientos a la "calma" y a la reducción de las reivindicaciones en espera de "tiempos mejores". Con esto se les cae la careta y quedan ante las masas con su verdadera faz de lacayos fieles de los monopolios, acelerándose así la ruina de éstos y creándose mejores condiciones para el desarrollo de la vanguardia m-l.

La comprensión de las masas de la justeza de la política de lucha independiente de los tinglados en que intentan meterla sus enemigos, con la proliferación de huelgas "salvajes", junto a la justa lucha de los pueblos oprimidos, luchas que en otro tiempo encabezara la URSS de Lenin y Stalin y que en nuestro tiempo lo son por la República Popular China, hacen temblar a la colusión yanqui-soviética.

Junto a ello, los grandes éxitos económicos y políticos de los países socialistas, el incremento constante de la producción y de las mejoras de las condiciones de vida de las masas (en los últimos 25 años no han subido ninguno de los artículos de primera necesidad en China, como la misma prensa imperialista se ha visto obligada a reconocer), marcan la inevitabilidad de la victoria de las masas, de la expropiación de los monopolios y de la dictadura del proletariado, o lo que es lo mismo, la necesidad histórica de la destrucción de las relaciones de propiedad burguesas y su sustitución por las relaciones de producción socialistas.

Notas internacionales

¿POR QUE EL REVISIONISMO SOVIETICO HA CAMBIADO SU CANCION SOBRE EL MEDIO ORIENTE?

Merece atención el cambio de tonada y de métodos sobre la cuestión del Medio Oriente por parte de la camarilla dirigente revisionista soviética en los últimos meses.

La expresión concentrada de este cambio se puede encontrar en un discurso pronunciado el 11 de Octubre por el cabecilla revisionista soviético Breznef... Dijo que "la inmediata solución política del conflicto (del Medio Oriente)" había surgido como la tarea principal en la actualidad, y que era necesario "asegurar la liberación de las tierras capturadas por Israel y satisfacer los legítimos intereses del pueblo árabe de Palestina y sus derechos a su hogar nacional". Declaró que "la URSS está resueltamente por la reanudación más rápida y efectiva del trabajo de la conferencia de paz de Ginebra con la participación de todas las partes relacionadas incluidos los palestinos"...

...La gente aún se acuerda de que durante largo tiempo, los socialimperialistas revisionistas soviéticos se pronunciaban por la "solución por etapas" del problema del Medio Oriente, y describían el problema palestino como un "problema de refugiados", pidiendo a los países árabes y a sus pueblos "no subrayar demasiado" este problema. Ahora gritan a voz en cuello por una "solución global" e "inmediata" y tratan de presentarse como "partidarios" de los "legítimos intereses" del pueblo palestino. Este contraste de actitudes pone en evidencia que ha tenido lugar un agudo cambio en la tonada de los revisionistas soviéticos. Cabe preguntar ¿Qué hay detrás de esto?

¿Es que la camarilla dirigente revisionista soviética verdaderamente "apoya" los "legítimos intereses" del pueblo palestino, como grita? Claro que no. Si uno examina el desarrollo en la situación en el Medio Oriente, no le es difícil comprender por qué los revisionistas soviéticos han cambiado de canción en este asunto.

Como resultado de varios viajes al Medio Oriente después de la guerra de Octubre y particularmente desde comienzos de este año, el secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger, poniendo a un lado a los revisionistas soviéticos, logró que Egipto e Israel y Siria e Israel llegaran a un acuerdo sobre la separación de tropas beligerantes. EE.UU. reanudó sus relaciones diplomáticas con Egipto y Siria. En la contienda entre las dos superpotencias por el Medio Oriente, es obvio que EE.UU. está a la ofensiva y su influencia ha aumentado, mientras los soviéticos se han visto obligados a colocarse a la defensiva y su influencia ha disminuido. Este es el cambio de circunstancias que ha obligado a los revisionistas soviéticos a entonar la canción de una solución "inmediata", "global" y "completa"...

La gente tiene todavía fresca en la memoria la actitud de la camarilla dirigente de los revisionistas soviéticos hacia las guerrillas palestinas. Sus ataques contra el movimiento de liberación de Palestina... difamaron la lucha armada persistente de las guerrillas palestinas como "excesos irresponsables y aventureros"...

Actualmente ... blanden con energía su "apoyo" a los "legítimos intereses" del pueblo palestino y a la participación de sus representantes en la "conferencia de paz de Ginebra". El objetivo es aún contender con el imperialismo norteamericano por la hegemonía del Medio Oriente...

...Al referirse a la política exterior de agresión y expansión de la Rusia zarista, el gran maestro de la revolución, Marx, señaló: "Sus métodos, sus tácticas, sus maniobras pueden cambiar, pero el propósito de esta política -la dominación mundial- jamás cambiará". La incisiva denuncia de Marx a los viejos zares sirve como una excelente descripción de la agresión y expansión de los nuevos zares de hoy en el Medio Oriente.

(Extracto del Pekín Informa, XXX del 6 Noviembre.)